

PERIÓDICO DE TARRAGONA

Diario político, órgano del Partido liberal conservador de la provincia

Año VII

REDACCIÓN
REDING, NUM. 3, 1.
ADMINISTRACIÓN
FORTUNY, 4. IMPRENTA

Tarragona: Jueves 11 Noviembre 1909

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la capital CINCO pesetas trimestre, a domicilio.—
en el resto de España, CINCO pesetas trimestre.—Número
suelto 10 céntimos.—Anuncios, comunicados y esquelas
menores 4 céntimos convencionales.—La correspondencia
al director.—No se devuelven lo originales.

N.º 2.018

Decíamos y decímos

En la combinación de posturas entre los periódicos del "trust", corresponde á "El Liberal", abogar por la paz, y á "El Imparcial" abogar por la guerra, ó no se sabe por qué, pero coincidiendo los dos en «meterse» con el Sr. Maura, como si fuese a la vez enemigo de ambos contradictorios criterios. En los que sólo vean el mundo al través de uno de aquellos dos agujeros, la maniobra puede tener eficacia. Para los demás, resultará que la entidad pensante que se llama el "trust" no sabe á qué carta quedarse respecto de tan importante asunto, puesto que por cada una de sus lenguas dice una cosa diferente.

Nosotros no nos hallamos en ese caso; y para que aquellos periódicos, si gustan de ceñirse á la realidad, sepan á qué atenerse, les recordaremos dos párrafos de los últimos discursos del Sr. Maura como resultado del Consejo de ministros:

"He dicho—decía en la sesión del 18 del pasado—que los objetivos fundamentales y esenciales de la campaña se han obtenido antes de cumplirse los tres meses desde la agresión primera, "lo cual significa que en la campaña de Melilla no falta más, según el constante propósito del Gobierno, el único que ha tenido siempre el Gobierno, no falta más que consolidar, afianzar lo que son ocupaciones que consideramos bastantes para los fines que definiera el Consejo de ministros, y sacar de ello las consecuencias en el curso del tiempo, nosotros no pretendemos en el Rif estar siempre guerreando, ni ser conquistadores; nosotros queremos en el Rif ejercer nuestra influencia y obtener para nuestros intereses, nuestro tráfico y nuestras personas—las de nuestros nacionales—el respeto á que tenemos indudable derecho, y al que solamente nosotros podíamos reducir á los rifeños."

Y en la sesión del día 19, el señor Maura reiteraba esas declaraciones diciendo:

"Nosotros no entendemos buscar en el Rif sino aquellas situaciones, aquellas posiciones que garanticen la seguridad y el desenvolvimiento de Melilla y la radiación de su influencia, porque á lo que aspiramos es á actuar pacíficamente sobre los naturales del Rif, considerando nosotros el conflicto militar como una cosa transitoria, como una dolorosa nece-

sidad para reanudar la política de paz con los rifeños."

He ahí clara y rotundamente definido el pensamiento del anterior Gobierno, que claro está que sigue siendo el pensamiento del partido liberal-conservador. La feliz operación de ayer responde á aquel propósito de consolidación y afianzamiento de las posiciones que se estiman necesarias, sin que sea, á nuestro entender, licito hablar en los periódicos de cuáles posiciones hayan de conservar y cuáles no, ni en que forma ni por qué camino se haya de ir á cada una, no sólo porque todo eso es materia de operaciones militares, que Dios querrá que sean siempre tan incruentas y felices como la de ayer, sino porque ello ha de ser á su vez, y en su dia, materia de negociaciones diplomáticas, en que el Gobierno de España debe entrar y moverse libre de todo embarazo que pudieran crearle indiscreciones periodísticas.

Vea, pues, "El Liberal" como al mantener la tesis que sostiene hoy, no ha de poner cara de quien discute que se les parezca. No. Eso lo podrá discutir con ministeriales como "El Imparcial", ó con independientes como el Dr. Maestre, cuyo percance la meutamos, pero no extrañamos; pues ya se lo teníamos anunciado al ilustre escritor, al verlo dogmatizado en materia tan delicada como esa. El doctor Maestre es muy liberal; pero también, como buen español castizo, muy dogmático. No se contenta con expone su criterio y defenderlo, sino que en el acto lo convierte en dogma, y anatematiza y excomulgá á quien no lo comparte. En tiempos conservadores lo hizo, sin serios percances. ¡Ahora ha caído sobre él la ley de jurisdicciones! Con ellos podrá discutir "El Liberal", no con nosotros.

Ni tampoco se puede fingir que la tesis contraria á la que se expresa en los párrafos transcritos del Sr. Maura y que el Gobierno actual, por lo que se ve, está continuando, sea ideal del Ejército. Agravialo quien suponga que el Ejército pueda tener otro ideal que el del cumplimiento de sus deberes con la Patria, cuya orientación en los conflictos armados sólo los Gobiernos de la Nación pueden establecer, y se le agraviaría mucho más si se le imputara ó se le sugiriera otra actitud, con la vana pretensión de borrar de su espíritu la amargura de no haber visto espontáneamente unánimes á todos los elementos políticos del país á la hora de rechazar oprobiosas injurias contra la Patria, contra sus instituciones y contra sus leyes.

Alcance postal

Madrid 9.

Consejo de ministros

A las seis de la tarde se han reunido los ministros en Consejo, celebrado en la Presidencia.

Lo convocó el Sr. Moret, y lo más notable del caso es que los ministros estuvieron esperando una hora, pues hasta las siete en punto no llegó el Sr. Moret para reunir-se con sus compañeros.

Dijo el jefe del gobierno que en el Consejo se hablaría de todo, estudiando así dar una contestación categórica sobre los puntos á tratar.

El ministro de Marina dijo llevaba varios expedientes de trámite y que suponía iba á tratarse de Melilla.

El de la Guerra manifestó que tenía buenas noticias de África, como lo demostraba la actitud pacífica, que ahora han adoptado los moros, presentándose muchos en la plaza á entregar sus armas y á manifestar que desean salir á trabajar al campo.

El ministro de Fomento indicó que se proponía someter á la aprobación de sus 100 000 pesetas, que se necesitan para continuar las obras del canal de Mar Chica.

El de Instrucción Pública dijo que llevaba un expediente para prorrogar el arriendo de los locales que ocupa la Escuela de Artes e Industrias de Madrid.

Nota oficial

A las nueve y media ha terminado el Consejo de Ministros celebrado hoy en la Presidencia.

A la salida se facilitó á la prensa la siguiente nota oficial:

«El Consejo comenzó ocupándose de diferentes expedientes de carácter urgente y varios de indulto por el artículo 29 del Código.

A propuesta del ministro de Fomento, se apoyó el expediente de gastos para obras en Mar Chica que asciende á 480.000 pesetas.

Seguidamente el ministro de Hacienda expuso á sus compañeros las líneas generales de los presupuestos, sobre todo en lo que se refiere á los gastos extraordinarios producidos por la guerra y los ingresos probables, fundándose en la recaudación de los presupuestos vigentes, solicitando de sus compañeros el envío inmediato del cálculo de gastos de cada uno de los Ministerios y muy especialmente de los de Guerra y Marina, á fin de poder presentar los presupuestos á las Cortes para obtener su aprobación dentro del plazo legal.

Terminado este asunto, del que se ocupó bastante el Consejo, el ministro de la Guerra dio cuenta de algunos telegramas del general en jefe del ejército de Melilla, los cuales no sólo se referían á las últimas operaciones, sino que hacen también indicación respecto á las que

procede realizar para completar el plan trazado por el gobierno.

El ministro de Estado á su vez, autorizó detenidamente las negociaciones que se siguen con el Embajador del Sultán y el envío que éstas tienen con la situación de los emissarios de Melilla.

Sobre ambas cuestiones se acordó remitir al general en jefe las instrucciones oportunas.»

Como anunciamos, se ha celebrado en el campamento de Carabanchel la revista militar.

A las siete de la mañana empezó la animación en el camino de Carabanchel, viéndose gran número de fuerzas y muchos jefes y oficiales de todas las armas.

Con dirección al campamento venían

muchos coches, automóviles y público, que pretendía presenciar la revista.

En la puerta del cuartel del regimiento de Lusitania estaba en todos los jefes y oficiales del cuerpo, y un poco más allá, montado á caballo, el jefe del Estado Mayor Central, general Ríos, acompañado de sus ayudantes y otros jefes y oficiales.

A corta distancia se hallaban, también

á caballo, escolta á ambos generales fuerzas del regimiento de Lusitania.

Ayopando la cabeza en la galería de tiro, se encontraba la brigada mixta, compuesta del regimiento infantería de Castilla, formando un batallón de 610 plazas; el cuarto regimiento de artillería, compuesto de tres baterías que pie de maniobras; el regimiento de cazadores de Villarrobledo, y el regimiento de lanceros del Príncipe.

Estas fuerzas las mandaba el general de brigada Sr. Palanca.

A las nueve menos cuarto llegaron á la puerta del Batallón los reyes D. Manuel y D. Alfonso con sus seguidos.

D. Alfonso vestía uniforme de lanceros, y el Rey de Portugal uniforme de coronel de infantería, con el n.º 16.

Palanca formó parte de la comitiva real el jefe de D. Fernando con sus ayudantes.

Al llegar los monarcas á la ciudad puesta, saludó hondo el escuadrón de la Escolta Real.

El ministro de la Guerra, que se encontraba también en dicho paraje, acompañado de sus ayudantes, cumplió á los monarcas.

Estos, acompañados de un lucidísimo séquito de jefes y oficiales de todas las armas y cuerpos y de un escuadrón de la Escolta Real, se dirigieron á revistar las tropas.

Estas les recibieron en orden de parada, tocando las músicas el himno portugués y las bandas de cornetas marcha.

Terminada la revista se desfilaron la caballería y la artillería quedando sólo el regimiento de Castilla, que hizo con admirable precisión varios movimientos en orden cerrado y después de manejo de arma.

